

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

8 DE FEBRERO DEL 2026

MATRIZ PRINCIPIO ESTÉTICO 2

INTEGRANTES:

DANNA SOFIA GUTIERREZ

SHIRLEY MONTAÑO MURILLO

IVANNA MARIA TOLOZA PALACIOS

LEIDY JOHANNA FIGUEROA CONTRERAS

NOHORA PATRICIA ARIZA HERNÁNDEZ

PRINCIPIO ESTÉTICO 2 MATRIZ DE ANÁLISIS

TEMA / CATEGORÍA	IDEA CENTRAL (qué plantea Malaguzzi)	IMPLICACIÓN PEDAGÓGICA	A TENER EN CUENTA
El ambiente como acuario	El entorno debe reflejar las ideas, la moralidad y las culturas de quienes viven en él. No se trata de decorar, sino de construir un espejo y motor de la comunidad educativa	Malaguzzi plantea que el espacio educativo no es neutro; elementos como los colores, los materiales, el mobiliario y la ambientación influyen en los procesos de aprendizaje, por lo que la organización del ambiente refleja una determinada concepción pedagógica y de sociedad.	El ambiente es proceso, no producto: se transforma con las investigaciones de los niños. Requiere educadores que observen y respondan continuamente.
Educación de la visión perceptiva	Habilitar el ojo como metáfora emblemática: la capacidad de ver es natural, pero se desarrolla sólo bajo determinadas condiciones educativas. El ciclo perceptivo de esquemas anticipatorios que se rompen y renuevan nunca termina.	Debemos ayudar al niño a desarrollar una mirada más amplia del mundo, dejando de lado visiones simplificadoras. Esto implica permitirle interpretar una misma situación u objeto desde diferentes perspectivas, expresar opiniones propias y explorar diversas formas de representación plástica, experimentando con nuevas técnicas y materiales.	Cada material tiene sus propias características y el trabajo con él debe pensarse en función de sus posibilidades. El diálogo entre el niño y la arcilla activa formas de conocimiento que ningún lenguaje verbal puede sustituir.
Asombro vs. maravilla	Malaguzzi distingue entre maravilla (espectacular, dramática, banal) y asombro (sutil, solar, de plenitud). El asombro ocurre cuando el niño se reconoce como autor de su propio aprendizaje.	Teniendo en cuenta que el asombro va más allá de simplemente movernos, es decir, implica atención y espera, la realización de actividades puede producir dos resultados: aumentar el asombro o, por el contrario, reducirlo a nada. Por ello, Malaguzzi propone adoptar una actitud activa de búsqueda del significado de las cosas.	El educador que no cuida esto desperdicia el motor más poderoso del aprendizaje. La escuela no necesita espectáculos: necesita educadores capaces de habitar con asombro lo cotidiano.
La metáfora como operación cognitiva	La metáfora surge de la infinita elasticidad de la mente humana. Es el instrumento con el que el pensamiento salta de lo conocido hacia lo	Pensamiento metafórico como política educativa: una educación que reconoce la metáfora debe	La metáfora abre un mundo de posibilidades expresivas; según el autor, consiste en una transferencia de dos significados que al

	desconocido. Sin sustitución constante no serían posibles el lenguaje, el arte ni la vida civilizada.	tolerar la ambigüedad, la imprecisión y la poesía como formas legítimas de comprensión.	combinarse, generan una nueva realidad a partir de la original.
Escucha, observación y documentación.	Malaguzzi prefirió el sonido del arte al de la “palabrería”. El taller nace para escuchar a los niños y problematizar los sucesos de la vida para que sean interpretados de mil maneras. Observación y documentación son un binomio inseparable.	Darle importancia a la escucha activa, debido a que para el autor era importante y curioso comprender qué pensaban y sentían los niños. Esto nos permite descubrir cosas que parecen simples pero que en realidad tienen significados profundos.	El taller no se especializa: no confina los lenguajes visuales en un lugar, sino que se construye en relación con toda la escuela. Los mini-talleres dentro de las aulas hacen cotidianamente visibles y practicables los lenguajes visuales.
Expresión y pluralidad de lenguajes	Apoyado en Dewey (arte como experiencia), Croce (expresión como elaboración interna) y Gombrich, Malaguzzi sostiene que la expresión implica proceso, no solo resultado. La descarga de una impulsión no es expresión.	Descarga vs. expresión (Dewey): para que haya expresión debe existir una emoción que se elabora en interacción con el entorno, lo que impide confundir educación expresiva con espontaneísmo ingenuo.	Estética e inteligencia son inseparables. El taller no sustituye al pensamiento racional: lo completa. La palabra necesita ser contextualizada por la experiencia concreta.
El niño portador de lo inédito	Siguiendo a Balducci y Bachelard, el niño es un ser cuya riqueza específica consiste en su apertura a lo que aún no existe. Educarlo es acompañar esa emergencia, no adelantarla ni reprimirla.	Malaguzzi ve al niño como portador de lo inédito, capaz de generar ideas y nuevas formas de pensar. La educación debe fomentar la imaginación y la creatividad, ofreciendo experiencias que permitan a los niños producir sus propias ideas.	Una educación sin escándalo pedagógico, sin rupturas, asombro, admiración y visiones inéditas, traiciona a las generaciones futuras.
¿Niños o artistas?	No identificar plenamente al niño con el artista. Una didáctica del arte que convierte al artista en único generador de creatividad niega la subjetividad infantil.	Malaguzzi sin identificarlos encuentra contacto en: relación empática con las cosas, integración cognitivo- expresiva, uso simultáneo de varios lenguajes y construcción frecuente de metáforas. Los diferencia la tensión del artista por mostrar contradicciones frente al empeño del niño por vivir en mundos con distintos tiempos y pulsiones.	Reggio Emilia no es una escuela de arte. El taller amplifica puntos de vista sobre el mundo infantil y sus procesos constructivos, no reproduce modelos artísticos.
Omnipotencia de la palabra	Malaguzzi denuncia tres hechos: 1. El lenguaje hablado se impone por imitación, no por procesos ideativos ligados a la experiencia. 2. toda la pedagogía ocurre a través de la palabra. 3. El lenguaje verbal está inadaptado frente a imágenes y máquinas.	No identificar plenamente al niño con el artista. Una didáctica del arte que convierte al artista en único generador de creatividad niega la subjetividad infantil.	Los lenguajes no verbales tienen dentro de sí muchas palabras, sensaciones y deseos. Son modos de ser y actuar, organizadores de lógicas prácticas y promotores de estilos personales.
Taxonomía del juego y el espacio (1977)	Malaguzzi propone espacios organizados según tipos de juego: con el cuerpo, lógica expresiva, fantástica, científica, práctica, lectura de	El entorno de la escuela no puede ser “una escena única y fija”: debe cambiar para superar las saturaciones perceptivas y responder a los intereses evolutivos de los niños.	La organización del espacio tiene implicaciones afectivas, estéticas, sociales y cognitivas simultáneamente. La libertad comienza en la organización material del entorno.

	imágenes, intimidad. Cada tipo necesita su propio espacio y materiales.		
--	---	--	--

REFLEXIÓN

La propuesta pedagógica de Loris Malaguzzi plantea una transformación profunda en la manera de comprender la educación infantil. Su enfoque cuestiona la centralidad tradicional del lenguaje verbal dentro de la escuela y propone reconocer la diversidad de lenguajes a través de los cuales los niños construyen conocimiento. En este sentido, el arte, el ambiente y la escucha se convierten en elementos fundamentales para comprender el pensamiento infantil y ampliar las posibilidades educativas. Una primera relación conceptual aparece entre **la educación de la visión perceptiva y la idea del niño como portador de lo inédito**, ducar la percepción no significa únicamente enseñar a mirar, sino crear las condiciones para que el niño desarrolle una mirada propia sobre el mundo, la capacidad de ver no es un proceso automático; se construye a través de experiencias que desafían los esquemas previos y abren nuevas interpretaciones de la realidad. Desde esta perspectiva, el niño es considerado portador de lo inédito porque posee la capacidad de generar nuevas ideas y significados que no están previamente determinados por el adulto. Educar la percepción implica, por tanto, acompañar esa capacidad creativa, evitando imponer visiones simplificadoras del mundo y permitiendo que el niño explore múltiples formas de representación y comprensión. Otra relación fundamental se establece entre **el asombro frente a la maravilla y las prácticas pedagógicas de escucha, observación y documentación**, Malaguzzi distingue entre la “maravilla”, entendida como un estímulo espectacular o superficial, y el “asombro”, que surge cuando el niño se reconoce como protagonista de su propio descubrimiento. Mientras la maravilla puede generar una reacción momentánea, el asombro implica atención, tiempo y reflexión. Para que este proceso ocurra, el educador debe desarrollar una actitud de escucha activa, observando cuidadosamente los procesos de pensamiento de los niños y documentando sus experiencias. La observación y la documentación permiten interpretar lo que sucede en el aprendizaje infantil y reconocer el valor de las ideas que emergen en la experiencia cotidiana. De este modo, la escuela deja de centrarse únicamente en la transmisión de contenidos y se convierte en un espacio de investigación compartida. Asimismo, existe una relación significativa entre **el ambiente educativo y la crítica a la omnipotencia de la palabra en la pedagogía tradicional**, durante mucho tiempo, la enseñanza ha privilegiado el discurso verbal como principal medio de aprendizaje, reduciendo la experiencia educativa a explicaciones, instrucciones y conceptos abstractos. Sin embargo, Malaguzzi plantea que el entorno también comunica y enseña. Los colores, los materiales, la organización del espacio y la disposición de los objetos influyen en la manera en que los niños exploran y construyen conocimiento. En este sentido, el ambiente se convierte en un “tercer educador”, capaz de estimular la curiosidad, la investigación y la interacción. Reconocer el valor pedagógico del espacio implica cuestionar la idea de que la educación ocurre únicamente a través de la palabra y comprender que el aprendizaje también se construye a partir de la experiencia sensorial y estética. Finalmente, la relación entre **la metáfora y la superación de la pedagogía centrada exclusivamente en el lenguaje verbal** permite comprender cómo el pensamiento infantil se caracteriza por su capacidad de establecer conexiones imaginativas entre diferentes realidades. La metáfora no es solo una figura literaria, sino una forma de pensamiento que permite transformar lo conocido en algo nuevo. Gracias a esta capacidad, los niños pueden construir significados originales y ampliar sus formas de comprender el mundo. Una educación que reconoce el valor de la metáfora debe aceptar la ambigüedad, la imaginación y la creatividad como formas legítimas de conocimiento, evitando reducir el aprendizaje a definiciones rígidas o respuestas únicas.

En conjunto, estas relaciones conceptuales evidencian una crítica a los modelos educativos tradicionales que limitan la expresión infantil y reducen el aprendizaje a la repetición de contenidos. La propuesta de Malaguzzi, apoyada también en las ideas de autores como Eisner, invita a construir una pedagogía que valore la exploración, el asombro, la diversidad de lenguajes y la participación activa de los niños en la construcción del conocimiento. Reconocer al niño como sujeto creativo y capaz de generar ideas inéditas implica asumir una educación más abierta, sensible y comprometida con el desarrollo integral de la infancia.

EXPERIENCIAS

LEIDY FIGUEROA (HABITABILIDAD)

Desde mi experiencia en el lugar de vivencia Jorgito y sus amigos, pude observar que el ambiente del aula influye en la forma en que los niños participan y exploran, por ejemplo los materiales u objetos que pueden encontrar alrededor están accesibles lo que permite que los niños los utilicen de manera autónoma, esta experiencia permite comprender la idea de Malaguzzi acerca del ambiente como un elemento activo del aprendizaje , ya que la organización del espacio favorece la curiosidad, la exploración y la participación de los niños.

IVANNA TOLOZA (EDUCACIÓN DE LA VISIÓN PERCEPTIVA):

Al estar en la universidad, me he dado cuenta de que la escuela no fomenta que los niños desarrollen una mirada amplia y diversa del mundo, sino más bien una visión fija y específica. Mientras estaba en la escuela, quizás normalicé esta forma de ver las cosas, pero ahora, al reflexionar como maestra en formación, el contraste entre lo que nos enseñan allí y lo que debemos hacer como docentes es evidente. Un ejemplo claro fue mi materia de artes, el docente que la impartió, simplemente nos daba como artístico a imitar dibujos, o cuando proponía dibujo libre para obtener buena nota era hacerlo de algo que ya existiera, más no daba mucha importancia a la imaginación y creatividad. Especialmente nuestro taller de artes de 11 fue hacer bancas de cemento para dejarlas en el colegio, bancas que hizo él y que solo debíamos observar como las realizaba porque nosotros “no sabíamos, y no se debía desperdiciar el material”... La expectativa que tengo sobre esta experiencia en vivencias es muy alta, aunque también compleja, porque venimos de un proceso educativo que nos ofrece sólo una perspectiva del mundo, y como futuras docentes debemos brindar a los niños una mirada más amplia y plural. Esto implica que no se trata simplemente de crear actividades o materiales atractivos, sino de que estos tengan un propósito significativo en el aprendizaje de los niños. Es fundamental que los materiales y las experiencias que diseñemos les permitan aprender de manera significativa, dándole sentido a lo que hacen y fomentando la exploración desde diferentes perspectivas. Además, es importante que los niños sean protagonistas, que puedan expresar sus opiniones y explorar diversas formas de representación, promoviendo así un aprendizaje activo, crítico y creativo.

SHIRLEY MONTAÑO (DOCUMENTACIÓN)

Desde mi experiencia puedo decir que coincido con lo que propone Loris Malaguzzi sobre la importancia de la documentación en la educación. La documentación no se trata únicamente de escribir, observar o registrar lo que ocurre en el aula, sino también de reflexionar sobre la práctica docente. Este proceso permite comprender mejor a los niños en su proceso de aprendizaje y reconocer que incluso los errores pueden convertirse en oportunidades para aprender y mejorar.

Muchas veces, desde mi experiencia vivencial, he observado que los adultos no consideran tan importante el registro de las actividades que realizan los niños. Sin embargo, cuando se documentan estos procesos es posible analizar con más profundidad lo que los estudiantes piensan, cómo resuelven situaciones y cuáles son sus intereses.

Por esta razón considero que la documentación es una herramienta fundamental, ya que no solo permite evidenciar el aprendizaje de los niños, sino también ayuda al docente a reflexionar sobre su práctica y a mejorar las experiencias educativas que ofrece en el aula.

